Señor.



N La suplica que a V. Magestad se ha hecho por algunos memoriales, se ha ponderado los graues inconuenientes que ocasiona el nueuo tributo que sobre los libros se ha impuesto. Cosa tan digna de reparo, que haze señalado seruicio a V. Magestad, quien con sus escritos solicita inclinarle a que su execucion no tenga efecto. Y a esto miran las consideraciones siguientes.

Las primeras letras fuerō del Alfabeto Hebreo: y esta lengua la primera del mundo, en la qual hablò Adam, y se entendian todos, hasta la confusion de la torre de Babel: y segun san Agustin, y otros *a* se conseruo inconfusa en Heber, de quien fue descendiēte Abraham, y suceden los Hebreos: que por no assentir, ni hallarse en la fabrica de aquel edificio, el ni su familia no participò de la pena, como no tuuo parte en la culpa. Y por esto (entre otras razones) la llamā lengua santa, y porque Dios escriuio en ella las Tablas de la Ley en el Monte Sinà (que fue lo mismo que dar al mundo letras de su mano) y Moyses su sagrada historia. Cosa es constante, que los libros se componen de las letras, y no hablo solo de lo formal, en quanto explican los conceptos, sino tambien en lo material, como señales que los aduierten. Y qual aya sido su principio, es question que han tratado muchos Escritores (cuyos pareceres omito) resoluiendo con san Agustin, *b* que las primeras letras del mundo fueron halladas en Adam. Lo mismo dize Filon Hebreo, y que los hijos de Seth nietos de Adam labraron dos colunas, vna de piedra, y otra de ladrillo, en las quales dexaron esculpidas, y escritas las Artes, y ciencias que ellos alcançaron: y afirma, que el vio vna destas en la Siria. Sigue este parecer Plinio, *c* que despues de auer puesto el de muchos, dize es el suyo, que las letras fueron eternas (que es lo mismo que auer començado con el mundo) y ponderando que vtilissimas han sido, llamaron diuina su inuen-

a *S. Aug. lib. 15. de Ciuit. Dei, lib. 10. præpar. Euang. S. Isidoro, lib. 15. Ethimo.*

b *S. August. lib. 15. ciuit. Dei. Philon, lib. 1. de antiq. cap. vlt.*

c *Hist. nat. lib. 7. cap. vlt.*

elon. Y parece faltàra esto a las perfecciones en que Dios criò a Adam, si el no las tuuiera, pues auiendole dado tan entero conocimiento de todas las cosas, cõforme a la propiedad y naturaleza de cada vna, y puestoles nombre, era muy conueniente se le diesse tambien el modo como se cõseruasse esta memoria en sus descendientes. Y por esta parte biẽ prueban su nobleza, para q̃ no seles impõga tributo.

Fueron las letras el instrumento que Dios tomò, para que con mas viuo conocimiento le tuuiessemos de sus marauillas, y los libros (no hablo de los profanos) el seguro deposito de tesoro tan grande: corriendo iguales en su prouidencia estos dos beneficios. Y para significar su eternidad lo hizo cõ dos letras. *d* Yo soy principio y fin. Pero no tienẽ los libros principio menos noble, si ocurrimos al libro de la vida, que es la noticia q̃ tuuo ab eterno de la Gloria que auian de gozar los predestinados. Realce con que se pondera esta palabra, libro, pues en quanto es noticia, en Dios hallamos su principio eterno. Y esto es lo que mas propiamente significa. Que lo mismo es libro, que noticia de las cosas, pues para saberlas los buscamos. En este libro dixo Christo estauan escritos los setenta y dos discipulos, quando contentos le dixeron, que hasta los demonios les estauan sugetos: y su Maestro respondiò no se alegrassen, sino porque sus nombres estauan puestos en los cielos, que aqui se entiende el libro de la vida. Como cuenta san Lucas, y explica santo Tomas. *e*

Deste libro (en persona de Christo, como primer predestinado) hablò tambien Dauid, quando dixo estaua escrito en el principio del. Y segun san Ambrosio *f* significa su Encarnacion. Y llama libro a Christo, en quien escriuio el Padre el cumplimiento de toda la Ley. Y el dezir en la Cruz, estaua todo acabado, mira a este misterio. Porque puesto en ella Christo, fue libro donde se leyeron tantos Sacramẽtos. Aduertencia de Sixto Senẽse, *g* que le dà este nombre (no solo porque su muerte fue nuestra vida, y su vida nuestra resurreccion a la gracia, y felicidad eterna) sino porque leuantado en aquel madero, sea como vn libro que por muy celebrado le buscan. y le tienen todos: en cuya carne santissima se hallò la noticia de misterios tan grandes. Y san Iuan señala por reprobos *h* los que no estan escritos en el libro de la vida del Cordero muerto desde el principio del mundo. Y Laurencio Iustiniano *i* llama a la vida de Christo Señor nuestro, libro de vida, exemplo verdadero, espejo de perfeccion, forma de bien viuir, hermoso y apazible camino, Maestro de la Religion, y norma de todas las virtudes. Y explicando S. Agustin *l* aquel verso de Dauid, que dize. Y en tu libro se escriuiran todos (tan dificultoso para san Iuan Chrisostomo, como pondera Eutimio)

d Ego sum Alpha, & O. Apoc. 1.

e Luc. cap. 10. Diuus Thom. 1. p. q. 24. art. 1.

f Psal. 39. Ianse. in hunc locũ, in capite libri scriptum est de me, Ambr. sup. hunc locum. Impletum est quando Dñs Iesus venit in terras; scriptum est etiã, non solum in capite, sed in omni lege complexione.

g Consumatum est. Sixto Senen. Sed quia Christus in Ligno Crucis exaltatus, sit veluti quidam celebris, & conspicuus liber.

h Apoc. 13. Quorum non sunt scripta nomina in libro vitæ, Agni qui occisus est ab origine mundi.

i S. Laur. Iusti. de humil. c. 21. Est nãque vita Dñi Iesu liber vitæ, exemplar verum perfectionis speculum, forma recti viuendi, per lucida via, religionis magisterium, cunctarumque norma virtutuum.

l Psal. 138. Et in libro tuo omnes scribentur. S. Aug. tom. 8. sup. suum loc.

timio) dixo, que Christo se llama libro de Dios, que como en los libros se escriue lo que se ha de hazer y seguir, huyendo lo q̃ no se deue imitar, assi a este exẽplo se llama Christo libro. Lo mismo sintiò la glossa incognita, *m* que dize dio el Padre Eterno a Christo por libro suyo, para que todos fuessen enseñados. Y para que tuuieran los hombres conocimiento del, dio principio san Mateo a su Euangelio, diziendo. *Libro de la generacion de Iesu Christo.* Y señalando assi su Encarnacion, y su origen en quanto hõbre, mostraua el principio que tuuo en quanto Dios: para que creyessen era Christo el prometido en los Profetas. Grande aduertẽcia de S. Iuan Chrisostomo, *n* q̃ dà la razon, porq̃ no començò S. Mateo dela diuinidad. Y dize fue porque escriuia para los Iudios que ya la conociã, y assi les dio en su lengua este Euangelio: y cõforme a la costumbre de los Hebreos, que a todo lo que señalan como principio llamã libro: y S. Iuan q̃ escriuiò el suyo para los Gentiles le dio principio en la diuinidad, porque engañados cõ tantas idolatrias auian borrado su verdadero conocimiento. Y assi los dos Euãgelistas llaman libro a Dios quando señalã su principio: como lo hizo Moyses escriuiẽdo el principio de Adam, q̃ dixo: *Este es el libro de la generacion de Adam*, assi lo sintieron S. Geronimo, y Eusebio. *o*

Esta es la sabiduria de que habla Iob. Y pregunta, dõde se hallarà tan alto conocimiento, bien tan grãde, que todos los del mundo no valen en su estimacion. *p* Libro nos dexò Dios de su sabiduria, y ponderando en el, quãto deue estimarse, dize: es tan incomparable su tesoro, que los Reynos, Coronas, y quanto mas precioso puede hallarse es nada con su valor, pues llegã los que la alcançã a participar de la amistad de Dios, y assi es para los hombres infinito este bien. *q* Explicòlo admirablemente Ricardo, diziendo: Que tesoro tan diuino, solo le tienẽ los libros, donde el que pide recibe, halla el q̃ busca, y el incomprehensible, que es Dios, es venerado, y conocido; y assi como ella no tiene cõdigno precio, tampoco le ay para los libros. *r* Si tanto como esto llegan a ser, que cõsiste en ellos el mas cierto conocimiento de Dios, porque hã de pagar tributo? Que inmunidad no se les deue?

Ciencia tenia de la Ley, conocimiento de los misterios de los Profetas Maria Santissima; y pondera S. Ambrosio, q̃ tenia libros, haziendo grande estimacion y aprecio dellos. *ſ* Y piadosamente (muchos Santos y Doctores) dizen, que estaua leyendo y contemplando la profecia de Isaias, que habla de la Encarnacion del Hijo de Dios, quando el Angel la saludò para Madre suya.

Con V. Mag. Catolicissimo Principe, y mayor Monarca, en quien la Fè tiene tan seguros como antiguos fundamẽtos, y con sus clarissimos progenitores habla sin duda Dios, quando dize. *t Oygan, y entiendan los Reyes, y sepanlo tambien* los

Liber Dei dicitur Christus in libro enim scribuntur, quæ agenda, & quæ vitanda, qui limitandũ, quid fugiendũ sic Christus dicitur liber.
m *Glossa incognita.*
In me libro tuo omnes docentur, quem me dedisti omnibus formam iustitiæ.

n *S. Ioan. Chrisost. In hunc locum.*

o *Diuus Hierony. Euseb. sup. cap. 5. Genes.*
Hic est liber generationis Adam, Gen. 5.

p *Sapientia vbi inuenitur? & quis locus intelligentiæ? nescit homo pretium eius. Iob. 28.*
q *Proposui illam Regnis, & sedibus, & diuitias, nihil esse duxi in comparatione illius: infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui vsi sunt participes facti sunt amicitiæ Dei. Sap. 7.*
r † *Ricard. in Sophilogium. Thesaure desiderabilis sapientiæ, & scientiæ vbi habitas? & vbi te repetient animæ sitibundæ (& respondet ipsemet) in libris procul dubio possuit tabernaculum tuũ: in his scilicet libris in quibus omnis qui petit accipit, & qui quærit inuenit in his incomprehensibilis Deus apprehensibilis continetur; & collitur, propter quod cũ sapiẽtia non habeat condignum pretiũ, libri nullo pretio possunt cõparari.*
ſ *S. Ambr. lib. 2. de vir. & laud. Beat. Mar. Simeon Cassio. Aderant autem libri Virgini quia diuinas literas eximie collebat. Ecce virgo concipiet, & pariet filium, &c.*
t *Sap. cap. 6.*

Melior est sapientia quam vires, & vir prudens quam fortis. Audite ergo Reges, & intelligite, discite iudices finium terræ. O Reges populi diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis.

los juezes de la tierra, que vale mas ser sabio, y prudente, que fuerte y valeroso. Amen pues los Reyes la sabiduria, si quierẽ perpetuar sus Reynos. Que lindas palabras, Señor, y que verdad tan cierta. Que Reyno es estable? Que armas preualecẽ donde la sabiduria no gouierna? Que fuerças donde la prudẽcia no se halla? Digalo el lamentable sucesso de España en tiempo del infelice Roderico vltimo Godo, quando ocasionaron los vicios castigo tanto. Pero que mucho no preualeciessen las armas, si faltaron las virtuosas letras? Que sean vtilissimos los libros, se puede ponderar con aquellos tres actos gloriosos de los Angeles de la suprema Hierarquia cõ los que son de la menor, pues como enseña S. Dionisio, *u* obran de tres maneras, que es perficionar, iluminar, y quitar las ignorancias. Esto exercitan los Maestros y Doctores en sus discipulos; y lo que obran Angeles y Maestros hazen los libros. Lo primero, perficionan al hombre en la memoria, dan luz en el conocimiento de la verdad, y destruyendo las tinieblas de la ignorancia los hazen sabios. Enseñan sin castigo, aduierten con suauidad, corrigen con amor, no se enfadã de que les pregunten, no publican lo que no sabemos, a todos admitẽn, nunca se enfadan, y agenos de todo interes franquean los tesoros mas preciosos que guardan. Y tanto beneficio puede correr riesgo si menos faciles se comunican. Assi lo pondera Policratico. *x* Y que fue prouidencia particular de Dios, y beneficio grande darselos a los hombres, porque no permitẽ q̃ las cosas dignas de memoria se oluiden, las ciencias se acabaran, perdierãse los derechos, y las leyes, y lo que mas es la Fè, y todo el culto de la Religiõ corriera gran peligro. Y es mucho de notar lo que el doctissimo Iuan Gerson dize, pues afirma *y* no hallan los tiranos que dessean destruir y asolar las Religiones, y Monarchias, maquinas mas poderosas para postrarlo todo, que quitarles los libros, q̃ esto hecho, no les queda defensa que importe. No ignoraron esto los Caldeos, quando destruyendo a Ierusalen quemaron todos los libros de los Hebreos, sin que bastasse la diligencia que en guardar los pusieron para no sentir este golpe. Escriuiolos despues Esdras por dictamen del Espiritu Santo, porque no le faltasse al Pueblo de Dios esta defensa, y los reduxo a ventidos, que tantas son las letras del Alfabeto Hebreo. *z* El tosigo de las heregias que derramò Lutero en los libros, y Escrituras santas, fueron las armas que tomò para inquietar tanto la Iglesia. Y bien lo conocio esta bestia, quando en su sepulcro mãdò escriuir este verso.

Pestis eram viuus, moriens tua mors ero Papa.

Y Iuliano Apostata, que la afligio tanto, empeçò a perseguirla, quemandole los libros.

Y no pide menos ponderacion llamarse tãbien la Virgẽ libro, y dezir desta Señora el Espiritu Sãto (pues por el habla

la

u Diuus Dion. lib. 8. de Celest. Hierar.
Perficere, illuminare, & purgare.

x Policratico, in prin. sui lib. *Iucũdissimus librorũ fructus esse probatur, quia res scitu dignas aboleri non patiuntur, artes perierãt, euanuerant iura, fidei, & totius Religionis officia corruerant, nisi in remedium labentis memoriæ, librorum vsum mortalibus diuina sapientia procurasset.*

y Ioan. Gers. de laud. script.
Non habent tyrani depopulatores Regionum, sed Religionum efficatius machinamentum, quam si libris ipsas expoliauerint, atque priuauerint.

z S. Isid. lib. 7. ethim.

la Iglesia) que ella sola destruyò todas las heregias. *a* Que armas temen los hereges como los libros? Ellos son los que les hazen guerra. Y de Maria quando es libro, dixo el Abad Alcuino: *b* Que sola como valiente guerrero, dio en tierra con aquel que ocasionò la cayda de nuestros primeros Padres. Pero no se contentò san Iuan Geometra con llamarla libro, sino que dize es todo el derecho. *c* (Bien que tiene mas profundo misterio) pero que cosa mas a nuestro intedto.

Explicando S. Antonino *d* el Sacramento que encerraua aquel libro grande que vio Isaias, dize significa a la Virgen, en quien estaua escrita la sabiduria de Dios, que es el Verbo, y que fue grãde, pues cupo en ella el Inmenso, y que el Espiritu Santo Sumo Artifice, y en quien se halla toda la ciencia, fue su escritor. Y lo mismo siente san Epifaneo. *e*

De suerte, que si Maria es libro quando el misterio de la Encarnacion se trata, y Christo lo que en el se escriue, no pueden tener mayor excelencia las letras y los libros. Todo es diuino, todo misterioso quanto significan, ellos se han de abrir en el juyzio final. *f* Y aunque el libro de la vida que aqui se abrirà solo es vno, q̃ es la noticia en Dios (como queda en el principio aduertido) seràn muchos los libros donde estaràn los reprobos escritos, que es la señal de su reprouacion, como dixo Dauid. *i* *Borrense del libro de la vida, y no se escriuan con los justos.* Y asi lo aduierte el Euangelista S. Iuan, *g* porque no quede misterio que los libros no comprehendan.

Exceptua V. Mag. deste tributo las Imagenes Diuinas por lo que representan. Pues porque le hã de pagar los libros, que tan viuamente (no solo señalan los misterios) sino los declaran, y enseñan?

Pregunta S. Iuan Chrisostomo, *h* si huuo libros en el principio del mundo; Y responde que si, que no quiso Dios priuar le deste beneficio, y que nos diò tres para nuestra enseñança. Y supone el Sãto otro diuino, en que expressò todos los tesoros de su sabiduria, que como su manifestacion fue a la Trinidad, no fuerõ menester letras, ni escrituras. El primero es este mundo visible, que puso para Maestro que enseñasse a los hõbres el poder, magestad, y gloria de su Criador, pues no ay cosa en el que no sea lengua, que nos llama al reparo de tantas marauillas como cõtiene. Y lo aduierte asi el Espiritu Sãto. *i* A este conocimiento, y a la ley natural llamo san Agustin libro.

Y Ruperto Abad *l* siente, que la desgracia de Adam se ocasionò de no leer en el, y de aqui no rendir a Dios gracias por tantos fauores. Este oluido de los hombres, y ver que no leian este libro, quiso Dios remediar dandoles otro de su mano, que fue su ley, que es el segundo. Y el tercero el de su Euãgelio. Y para inteligencia de todos nos dio los libros, mostrãdose sumamente misericordioso. Notolo asi Teofilato *m* q

aque-

a Santa Mater Eccles. Cũctas hæreses sola interemisti in Vniuerso mundo.

b Alcuin. serm de Natiuit. Virg. Tu velatrix egregia, primo cum qui primus Euam supplantauit viriliter agressa est.

c Maria ius dirimens lites.

d Diuus Anto. 4. p. tit. 15. c. 5. in Isaiam 8. Dicitur Beata Maria liber, quia continuit in se diuinam sapientiã, id est filium Dei, de quo libro dicitur Isaias, sume tibi librum grandem, & scribe in eo stilo hominis. Liber iste grandis, fuit Beata Maria. Fuit grandis quia continuit diuinam sapientiã, cuius non est numerus, Scriptor cuius libri fuit optimus, quoniam Spiritus Sanctus, qui omnium est artifex, & omnem habet scientiam.

e S. Epipha. 1. cont. hæreses. to 2. Liber grãdis in quo scribitur stilo hominis Beatã Mariam Virginẽ significat, in qua filios Dei factus est homo.

f Liber iste est Beata Virgo scriptus intus per virginitatem mẽtis, foris per integritatem carnis. Angelus fortis qui voce magna clamabat, est Archãgelus Gabriel fortis.

i Psalm. Deleantur de libro viuentium, & cum iustis non scribantur.

g Apoc. 20. Et libri aperti sunt, & alios liber apertus est, qui est vitæ, & iudicati sũt mortui ex his quæ scripta sunt in libris.

h San. Ioan. Chrisost. hom. 9. ad populum Antiochenum.

i Sapient. c. 1. Et hoc quod continet omnia scientiam habet vocis.

l Ruper. lib. 2. sup. c. 5. Genes. Hic animaduertendum est quam pertinaciter homo primus, homo terrenus à creatoris laude mutus perstitit: quam obstinatis labijs ab omni gratiarũ actione abstinuit, & ingratum Domino Deo silentium dedit.

m † Theoph. super cap. 1. Matth.

Magni-

Magni illi, atq; diuini viri, qui ante datā Moisi legē vixere, non ex literis, & libris discebant: sed mūda mente præditi Spiritus illustratione illuminabantur, atque in hūc modū Deo ipsis ore ad os coloquente, quæ illa placita erant cognoscebant, tales erant Abraham, Iacob, Moises: at postquā deteriores facti sūt homines, & indigni, quia à Spiritu Sancto illustrarentur, & docerentur, concessit tandem misericors Deus scripturas, vt per illas diuinæ volūtatis essent memores.

n † Trithe. de laud. scripto.
Scriptores si de Ecclesia tollas vacilat fides, charitas friget, spes decidit, ius perijt, confunditur lex, in oblitionem transit Euangelium.

o † Vbi supra.
Maior est scriptoris pietas officio prædicantis, quia illius cum tempore perit monitio, istius perseuerat in annos multos anūtiatio. Prædicator loquitur dumtaxat præsentibus: scripto prædicat etiam futuris. Illius sermo semel auditus in nichilū redigitur: istius lectio millesies repetita numquam minuitur. Cum prædicator deficit cessat offitiū: scriptor etiam mortuus in volumine moribus facit institutum.

p Vbi supra.
Parum valet officium prædicātis si scriptoris ministerio nō iubetur. Quid ergo prædicauerit, si scriptor quod legat non scripserit? ex pietate igitur scriptoris vtilis efficitur sermo prædicantis: nisi enim ille scriberet iste quod prædicaret non haberet.

q Ioan. Gers. de laudib. scriptor. tom. 1.
Scriptor Ecclesiam ditat, scriptor Ecclesiā armat, scriptor Ecclesiam custodit, scriptor Ecclesiam honorat, scriptor posteris sal sapientiæ administrat, scriptor largitur, miseretur, & commodat.

r † Petrus Ber. in dictionario moral. verbo, Epistola.

aquellos grandes y diuinos varones, como fueron Abraham, Iacob, y Moyses, y otros que viuieron antes de la Ley escrita, no estudiauan en Escrituras, ni en libros: porque viuiendo ajustados a la ley natural de razon, los ilustraua el Espiritu Santo, y hablandoles Dios, conocian en lo que mas le agradauan; pero despues que por los pecados de los hombres se hizieron indignos de que el Espiritu Santo los enseñara, iluſtrādo sus entendimiētos, les cōcedio la diuina misericordia los libros, para que se acordassen qual era su voluntad, y le siruiessen. Por cierto grande ponderacion, y que dize biē la importancia, y necessidad de los libros. Porque si se quitā de la Iglesia los que escriuen, la Fè no està segura, la caridad se resfria, falta la esperança, perece el derecho, la Ley se confunde, y la verdad de nuestra Religion se oluida. Assi lo pondera el Abad Trithemio, *n* alabando a los que escriuen. Y es conocido embaraço, para que los ingenios tomen la pluma, imponer tributo a sus escritos, pues no admite duda hazen mas fruto en la Iglesia que los que predicā, siendo tanto el de los Predicadores. Reparolo este mismo Autor, diziendo: *o* Es mayor la piedad del que escriue, que el oficio del q̄ predica, porque este con el tiempo se acaba, aquel dura por edades largas. El que predica solamente habla a los que le assisten. El que escriue predica a los que no han nacido. El sermon vna vez oydo se pierde. Los escritos si millares de vezes se leen no se disminuyen. Muerto el Predicador faltò en su oficio. Muerto el que escriue, siempre està predicādo con lo q̄ dexò escrito. Y como si no estuuiera bien pōderado, buelue a dezir. Poco vale el oficio del Predicador sin el ayuda del que escriue. Que auia de predicar si el que escriue no le diera q̄ leer. Por la piedad de los Escritores se haze vtil el oficio de los que predican: porque faltando las escrituras, que podiā predicar los Predicadores? *p* Y sube el encarecimiento, si estas alabanças se deuen a los que copian los originales (como insinua este Autor) con que se deueran mayores a los que escriuiendo fatigan sus ingenios. Mas para que lo abrace todo, dixo el sapiētissimo Gerson en su alabança: *q* Que ellos son los que honran la Iglesia, le dan armas, la enriquezen, la guardan, la defienden. El que escriue està siempre administrando a la posteridad la sal de la sabiduria, y sumamente liberal, franquea lo mas rico, y precioso de su caudal, q̄ es la ciencia que en sus escritos y libros dexa para prouecho de todos.

Quien no sabe que hizieron los Apostoles mas fruto en la Iglesia con sus escritos, que con su predicacion? Mas aprouecharon ausentes, que quando presentes predicarō. Y sobre la experiencia desta verdad dixo Pedro Bercorio, *r* que padecian en las carceles, y desterrados los perseguian, y sustentauā la Fè con sus cartas, defendiendo intrepidamente su doctrina, llegando con sus escritos donde ellos no pudieron llegar,

refor-

reformando las costumbres, y restaurando la Fè, donde despues de auerla predicado se auia perdido, y dieron mas Fieles a la Iglesia sus cartas que su predicacion, pues ellas cada dia van conuirtiendo, y dandole nueuos hijos, y assi valieron mas sus Epistolas que sus palabras, sus escritos que sus dichos, y su ausencia que su presencia. Y no tiene poca antiguedad escriuir libros en forma, y disposicion facil de entenderlos, pues el Apostol san Iudas Thadeo alega el libro de Enoch septimo nieto de Adam, y de sus escritos ay copias en la libreria que tienē los Emperadores de la Etiopia, donde estan los libros que compuso el Patriarca Noe, y el Patriarca Abraham estando en el Valle de Mambrè (dōde tuuo discipulos, y leyò publicamente la Filosofia, y otras ciencias) con otra suma grande, que pide mucha admiracion, cuyo Catalago traxeron a Roma Antonio Grico, y Lorenço Cremonès, que a instancia del Cardenal Zarleto los embiò a la Etiopia el Papa Gregorio Dezimotercio, y causò notable admiracion el numero de q̃ traian memoria, afirmando passauan de vn millon. Dio principio a ella la Reyna Sabà con los libros que le dio Salomon, y otros que juntò su hijo Melilech: y a exemplo suyo los sucessores la han aumentado tanto. Y V. Mag. no puede oluidarse que en el principio de su Reynado mandò le hiziessen libreria, no contentandose con la que tiene en el Escurial, siendo tan ilustre. Accion tan gloriosa, que siempre viuirà en las historias. Pues como, Señor, quien en tan tiernos años tanto supo honrar los libros, y tan largos premios concede a las letras, ha de mandar que paguen tributo al mismo Principe que los busca, estima, y fauorece? Quexarse han amorosamente quando V. Mag. los honre poniendolos en sus manos: y si el respeto los enmudeciere, mucho dizen los sabios callando.

Plus profuerūt Ecclesiæ Apostoli, carceribus detenti, vel absentes quam liberi, vel præsentes. Tunc enim Epistolas scripserunt, quæ ad sustentationem fidei, & morum vbi non sunt dispersæ, quantum in se fuit totum mundum conuerterunt: præsentes pro paucis regionibus, & populis locuti sunt, qui nūc pro magna parte à fide diuerterūt. Epistolæ vero ad remotas partes delatæ profitiunt, & de die in diē fideles ad Christum conuertunt. Et sic dico quod plus valuerunt Epistolæ quam verba, magis scripta quam dicta, & plus absentia, quā præsentia.

Epistola Canonica Iudæ.

Frater Ludouicus Vrreta, historia Ecclesiastica.

El tesoro que dexaron los Apostoles a la Iglesia fuerō los libros: y con titulo de libreria Apostolica tuuo principio la Baticana tan celebre en el mundo; en cuyo ornato han puesto siempre tanto cuydado los Pontifices santos. Libro de los justos, y de las batallas del Señor tenemos en las diuinas letras: el de Samuel, el de Natan Profeta, y aquel tan lleno de Sacramentos que vio san Iuan con siete sellos. Dexo las librerias famosas, y el aprecio que han hecho de los libros los que fueron mas barbaros.

Erario publico tuuo Roma (antes que conociera la Imprenta) para ayudar a los doctos, escriuiendo sus escritos, por el beneficio que desto se le seguia. Y como cuenta Pierio, ſ en vno de los lugares mas publicos y decentes leuantò el Senado vna estatua, que representaua vna persona venerable, que en vna mano tenia vn libro, y con essotra abierta pedia el premio de sus vigilias y estudio. Los libros

ſ Pieri. lib. 4. verbo, De libr. Qui vna manu volumen replicatum continebat, alteram ad mercem operis spansam porrigebat.

libros de la ciudad de Dios de san Agustin, y las diuinas instituciones de Lactancio Firmiano fueron las primeras obras que en Roma se imprimieron, que parece huuo tambien en esto prouidencia.

Estrabon.
Florian de Ocampo, histor. Hisp. cap. 4.

En España son tan antiguas las letras, y los libros, que ninguna nacion los tuuo primero en forma de leyes, guardando las que le dio el Patriarca Tubal, dos mil ciento setenta y tres años antes que Christo naciera: a los ciento y quarenta y tres del diluuio vniuersal: y assi fue muchos años acertado su gouierno, hasta que la inuadieron tantos tiranos, y ocuparon tantas naciones. Por los Santos que en España han escrito, por las leyes y decretos con que el Tribunal Santo de la Inquisicion procede: goza V. Mag. libres estos Reynos de los mayores enemigos que las Monarquias tienen, que son los hereges. Que Principe en el mundo sustenta tantos Tribunales de justicia? Donde mas santidad, virtud, varones insignes, que en sus Religiones, Iglesias, Colegios, y Vniuersidades? Que Monarca ha merecido vassallos tan leales? Tan infatigables en su seruicio? Y tan rendidos a su obediencia? Todo esto lo enseñan las letras, y los libros, y a ellos se deue. Concedales V. Mag. esta inmunidad, y el Cielo a su grandeza, el Imperio vniuersal del Orbe, para mayor triunfo de la Fè Catolica.

Magister Gabriel Rodriguez Escabias in Alsacaris Oppido Beneficiatus.

GRANATÆ.